
NOTICIERO DE VICH

DEL MIERCOLES 3. DE JUNIO DE 1812.

S. Isaac Monge.

Hoy en la Iglesia Catedral estará de manifiesto el Santísimo Sacramento desde las 9 de la mañana hasta las 12, y por la tarde desde las 4 hasta las 6.



PORTUGAL.

Lisboa 31 de marzo.

Extracto de un oficio del mariscal general conde Wellington y de Vimeiro, á D Miguel Pereyra Forjaz, de su cuartel general del campo de Badajoz á 20 de marzo de 1812.

„En el mismo dia en que fué investido Badajoz, el teniente general Sir Tomas Graham pasó el Guadiana con las divisiones primera, sexta y séptima de infantería, y las brigadas de caballería de los generales Slade y Marchant, dirigiéndose á Valverde y Santa María, y de estos lugares á Llerena; entretanto el teniente general Sir Rowland Hill con la segunda division y la del teniente general Hamilton y la caballería del mayor general Long, marchó desde sus acantonamientos de cerca de Albuquerque á Mérida, y de esta ciudad sobre Almendralejo. Estos movimientos induxeron al general Drouet á retirarse á Hornachos con el objeto, en mi entender, de ponerse en comunicacion con la division del general Darricau, que se hallaba en las inmediaciones de la Serena.

„He recibido noticias de los generales Graham é Hill

del 19 del corriente. El primero estaba en los Santos y Zafra, teniendo la caballería del general Slade en Villafraña: el segundo estaba en Almendralejo, y en Mérida hizo prisioneros á 3 oficiales y algunos húsares enemigos.

„Me escriben de los contornos de Ciudad-Rodrigo con fecha de 17, que el enemigo habia enviado un pequeño destacamento á Bejar, siendo el robo su principal objeto, sin que hubiese apariencia de movimiento inmediato alguno. La sexta division enemiga habia salido de Talavera, y atravesado el puerto del Pico en los dias 8 y 9; y la cuarta division habia partido de Toledo y pasado en los mismos dias la sierra de Guadarrama. La primera division era la única que permanecia sobre el Tajo en las inmediaciones de Talavera.

„No sé que el enemigo haya hecho movimiento alguno en el mediodia de España. El mariscal Soult, segun las últimas noticias, se hallaba en las líneas de enfrente de Cádiz. — *Wellington.*”

ESPAÑA:

Ayamonte 10 de abril.

Parece que el ejército aliado del mando del duque de Ciudad-Rodrigo ha hecho movimiento hácia el norte. A consecuencia, la division del conde de Penne se ha retirado de las inmediaciones de Sevilla. En la accion de Espartinas del 5 se cubrió de gloria el batallon de tiradores de Badajoz que pertenece á esta division. Su coronel D. Juan Downe y su sargento mayor D. Rodrigo Bermudez, á la cabeza del batallon, le daban ejemplo del valor que decidió la victoria. Una descarga á la bayoneta desordenó é hizo huir vergonzosamente á los enemigos que eran de 1400 á 1500 con 4 cañones y 2 obuses.

Los franceses de Sevilla habían echado la voz de que Marmont habia recobrado la plaza de Ciudad-Rodrigo sin disparar un fusilazo. Hablaban tambien de los estragos producidos por sus granadas en Cádiz (á pesar de que hace ya muchos dias que pusieron fin al ridículo bombardeo), y

decían que sus tiros atravesaban la ciudad y llegaban hasta el castillo de S. Sebastian. Esto se hablaba el día 4. En la gazeta del 3 habia hecho insertar Montarco una proclama furibunda, en que entra otras cosas de estilo, decia magistral y definitivamente: *La guerra está concluida.* Antes de que pasasen 48 horas, le llevaron la respuesta las avanzadas de la guarnicion de Sevilla perseguidas hasta las mismas puertas de la ciudad por las tropas del conde de Penne. El dia siguiente Montarco refugiado con toda la banda de renegados en la Cartuja, tenia á la vista la division española en Castilleja de la Cuesta, y no sabía de enviar carta tras carta, aviso tras aviso á Soult, implorando ardientemente su ámparo y socorro, á pesar de estar concluida la guerra. (*Gazetas de la Regencia.*)

Continua la proclama de ayer.

Un 19 de marzo vió caer con estrépito el coloso que habia levantado sobre nuestras cervizes la ignominia y el vicio: otro 19 de marzo ha visto elevarse la pirámide donde con caracteres que no se borrarán jamas, está escrita la libertad del pueblo mas fiel, mas generoso y mas oprimido: esfuercéense en buen hora los débiles que acatan al osado aventurero para propalar una felicidad que desconocen, su situacion horrorosa los obliga á elogiar un hombre que detestan, una suerte que maldicen: comparadla sino con la vuestra: á ellos se les arrancan sus fortunas para aumentar cada dia las cadenas; á vosotros se os exigen para daros la libertad; á ellos se les hace derramar torrentes de sangre para erigir sobre sus cadáveres el trono de un inmoral extrangero; la vuestra se vierte para volver á su solio á un monarca español, desgraciado y virtuoso; á ellos se les asola el pais para que reyne sobre otros su tirano; vosotros veis padecer el vuestro para alejar de el las harpies que le infestan; á ellos se les obliga á respetar el decreto de su destruccion, y á besar la mano que los asesina; á vosotros se os permite dirigir vuestra suerte, proponer los medios de mejorarla y exponer con decoro lo que os repugna ó perjudica.

Extremeños, ésos hombres venales y mezquinos que se esfuerzan á insultarnos para adular á su señor, conocen como nosotros el peso de su desgracia y el glorioso estado nuestro: en algunos momentos de reflexión revuelvense y muerden las cadenas que los liga; pero careciendo de valor para romperlas trabajan en persuadirse que son blandos lazos de flores, por que no les queda mas recurso que el triste de eludirse asimismo, ó de persuadirnos que es dulce el padecer. ¡Miserables! No contentos con su desgracia quieren atraerse el desprecio tambien.

Nuestra capital respira ya la aura dulce de la libertad: el reconquistador de Ciudad-Rodrigo, duque de este nombre, mariscal general Lord Wellington acaba de merecer por otro nuevo título la gratitud nacional, arrebatando á Badajoz de las manos enemigas. El Britano generoso, el bravo Luso á quien tanto debiamos ya, nos ha vuelto en valuarte de esta valiente provincia: ¿podriamos sin mengua, cuando han luchado así por nuestra libertad permanecer nosotros indolentes y frios espectadores? ¿Habrán prodigado ellos su sangre y riquezas por un bien que es solo nuestro, y nosotros economizaremos los recursos, rehusaremos la fatiga, y sordos á la voz de la patria y del interes particular, dormiremos tranquilos baxo la espada que amenaza nuestra garganta? Se concluirá.

* —

El editor del *British Press*, periódico ingles, hace la siguiente reflexion: „He visto un rey encarcelado por su hijo (*Victor de Cerdeña*); cinco asesinados (*José de Portugal, Luis XV, Luis XVI y Luis XVII de Francia, y Gustavo III, de Suecia*); cinco emperadores sacrificados (*Pedro III, Juan VI, Pablo I.º de Rusia, Selim III y Mustafá IV, de Turquía*); seis reyes depuestos (*Estanislao de Polonia, el de Cerdeña en 1798, Fernando IV de Nápoles, Carlos IV y Fernando VII de España, Gustavo IV de Suecia.*”

IMPRESA DE TOLOSA.